

Los sindicatos de la Mesa Sectorial de Educación denuncian una campaña de desprestigio del profesorado de la enseñanza pública madrileña

Los sindicatos de la Mesa Sectorial de Educación denuncian la actitud de la Consejera de Educación, Juventud y Empleo, que ha dado a conocer, a través de los medios de comunicación, un "informe" con presuntos datos sobre las oposiciones al Cuerpo de Maestros 2011, más de un año después de celebradas las oposiciones, que somete al escarnio público a los aspirantes y, de paso, a toda la profesión docente, con la sola finalidad de justificar la modificación de la regulación de las listas de interinos, consistente en excluir a los docentes interinos con experiencia y formación.

Con los nuevos criterios, las listas de interinos quedarán reducidas a la mínima expresión y serán insuficientes para cubrir las necesidades del sistema. La pretendida contratación de los mejores profesores, que según la Consejería son exclusivamente quienes aprueban la oposición, no se corresponde con la intención de excluir de las listas de interinos a aquellos docentes de experiencia acreditada, un aspecto muy valorado en otras profesiones, y cuyo desempeño ha sido totalmente satisfactorio, pero que la Consejería considera un demérito. El actual sistema de composición de las listas de interinos ha sido tomado como modelo en otras comunidades autónomas, pues conjuga de forma equilibrada nota de oposición, experiencia docente y formación.

Se trata de un nuevo recorte -encubierto- en la educación madrileña, pues los profesores con mayor antigüedad devengan derechos económicos y laborales que la Consejería de Educación, Juventud y Deporte no quiere asumir, una vez agotadas las listas, el profesorado eventual será nombrado discrecionalmente por la Administración educativa, sin ningún control por parte de las organizaciones sindicales y con criterios desconocidos en cuanto a su contratación y condiciones laborales.

La difusión de estos presuntos datos supone un ataque frontal a la preparación y capacidad de los aspirantes a la docencia en la Comunidad de Madrid, y pone bajo sospecha, por extensión, a la totalidad del profesorado de la enseñanza pública.

El impacto mediático de la noticia y el efecto demoleedor que ejerce sobre el prestigio de los docentes responden a una estrategia meticulosamente diseñada y secuenciada, con el fin de trasladar a la sociedad mensajes corrosivos sobre los profesionales docentes y sembrar inquietud en las familias, respecto a quienes tienen en sus manos una tarea tan delicada como es la educación de niños y jóvenes. La finalidad última de dicha campaña parece responder a un plan para precarizar el empleo público docente, en beneficio de otros intereses.

La consejera parece olvidar que, para la sociedad, el profesorado, un colectivo que cuenta con un alto porcentaje de docentes interinos, está a la cabeza entre las profesiones más valoradas, según el último avance de resultados del barómetro del CIS correspondiente a febrero, en contraposición a los políticos, quienes en el mismo barómetro quedan retratados como el tercer problema para los ciudadanos.

No entendemos que la Comunidad de Madrid se vanaglorie de sus resultados educativos, sin reconocer la decisiva contribución del profesorado a dichos resultados.

La aparición de estos presuntos datos en los medios de comunicación, con efectos sensacionalistas, es una cortina de humo para distraer a la opinión pública de los verdaderos problemas de esta comunidad, asuntos sobre los que no vemos el mismo empeño en la búsqueda de soluciones por parte de quienes nos gobiernan.

En Madrid, llueve sobre mojado. Después de habernos llamado "vagos" y "privilegiados" el curso pasado, ahora nos tildan de ignorantes. ¿Qué vendrá después?

Las organizaciones sindicales representativas de la Mesa Sectorial de Educación rechazan la campaña sistemática de desprestigio del profesorado emprendida por la Consejería de Educación, Juventud y Empleo, y exigen un desagravio a la profesión docente en su totalidad y que las autoridades educativas se retracten de sus declaraciones, ya que esta forma de proceder no solo siembra desconfianza en la sociedad, sino que además retrata a quien la práctica, y el profesorado madrileño merece unas autoridades educativas que estén a su altura.